

Trayectoria de la práctica

Los PIIP se gestan hacia 2004 con el propósito de que los estudiantes vivieran experiencias de aprendizaje contextualizadas. El director, en base a una experiencia profesional anterior, propuso incorporar estos proyectos al colegio. La iniciativa fue respaldada por una de las sostenedoras, quien tenía experiencia con proyectos pedagógicos desarrollados por docentes. Esta confluencia de visiones y voluntades, generó las condiciones necesarias para dar inicio a esta práctica.

Es así que en 2005 se realizaron los dos primeros proyectos, uno por cada nivel de enseñanza, ambos contaron con financiamiento. Dentro de los primeros programas realizados se encuentra uno relativo a debates internos y otro que implicó la realización de una investigación sobre la relación entre el peso corporal y la calidad de la alimentación. En este primer año, la iniciativa tuvo una demanda mayor a la proyectada. Lo anterior se atribuye a que el equipo directivo realizó un trabajo de convocatoria que logró movilizar el interés de un grupo importante de profesores por participar.

Posteriormente, en 2009 –en el marco de un congreso interescolar realizado en un colegio de Antofagasta–, integrantes del establecimiento presentaron dos de los proyectos, lo que les permitió compartir la experiencia y conocer otras prácticas educativas. Uno de ellos, Mil pesos Humberstone, tenía como objetivo analizar el sistema monetario y, el otro, La masa muscular, consistía en una investigación sobre la obesidad y los hábitos alimenticios.

Al año siguiente, la motivación de los docentes por participar de los PIIP se incrementó significativamente. Se decidió ampliar el número de proyectos, se pasó de dos a tres al año por cada nivel. El financiamiento también se incrementó en un 20% adicional para cada proyecto. Como logro importante de ese año se destaca la participación de un profesor en una feria tecnológica en Santiago, presentando el proyecto Desafío tecnológico.

A mí me motiva ocupar este espacio de libertad para crear. Que te den la posibilidad de crear, imaginar y entregar tu sello en beneficio de los niños me motiva mucho. También nos da satisfacción pensar, ejecutar y tener un resultado bonito; porque uno no siempre tiene la posibilidad de completar estas etapas. Cuando uno postula un Proyecto de Innovación, uno se hace cargo de toda la actividad y ese proceso da una potente satisfacción profesional.

Orientadora

Con la intención de garantizar mayor coherencia entre las actividades de aprendizaje que se propone a los estudiantes y el PEI, en 2013 se comenzaron a gestar cambios para mejorar los PIIP. Para el proceso de evaluación y selección de los nuevos proyectos, se incorporó el criterio de impacto. Esta nueva exigencia buscaba que las actividades que forman parte de estos, repercutieran en una mayor cantidad de personas, más allá de alumnos, profesores e incluso apoderados de diferentes cursos que directamente participan en cada iniciativa. Este criterio también resguarda que los proyectos incluyan innovaciones pedagógicas que puedan seguir aplicándose una vez que hayan finalizado.

En 2014, algunas de las actividades de aprendizaje contenidas en los proyectos fueron incorporadas a la planificación anual como una forma de reconocer su valor. Ejemplos de ello son la Semana de la Matemática, que surge del proyecto Olimpiadas de Matemática y la Semana Cultural, que se nutre de un proyecto que integró Artes Visuales, Música y otras asignaturas. Algo similar, pero de mayor alcance, es lo que sucedió con el proyecto Desafío Tecnológico, que partió como una experiencia intramuros y que ha llegado a adquirir un carácter regional, contando hoy con el auspicio de Explora

Conicyt. Así, las experiencias se han ido institucionalizando, lo que ha permitido un incremento de los recursos asignados y ha abierto posibilidades de financiamiento externo.

En el año 2015, se promovió que los proyectos fueran entre asignaturas o que articularan el trabajo de una misma asignatura en diferentes cursos (intercursos). Este nuevo tipo de iniciativas favorece que los docentes conozcan los Objetivos de Aprendizaje de distintas asignaturas y de diferentes cursos; así mismo, propicia el trabajo colaborativo entre profesores, quienes se reúnen y coordinan sus tiempos y el de los alumnos, intercambian opiniones acerca de las actividades, proponen cómo mejorarlas, etc. De esta forma, también se fortalece el conocimiento de los docentes entre sí, lo que permite construir una cultura escolar de mayor confianza.

Considerando que los proyectos más valorados son los interdisciplinarios, el trabajo en equipo es fundamental. Tenemos que coordinar, organizar y visualizar en conjunto. [Los proyectos] también nos dan la posibilidad de crear (...) si no estaríamos repitiendo y repitiendo, nos convertiríamos en meros repetidores de contenidos. Estos proyectos son una oportunidad para crear, para realizar innovación.

Docente

Cabe señalar que la participación voluntaria de los profesores para elaborar proyectos y su posible institucionalización posterior, dan cuenta de un modo gradual de introducir cambios en una comunidad educativa.

Figura /

Trayectoria de la práctica *Proyectos Internos de Innovación Pedagógica*

